

La construcción del paisaje con frutales euroasiáticos: Los cítricos y las rosáceas

Pablo C. Stampella¹, D. Alejandra Lambaré², M. Soledad Villalba², Norma I. Hilgert, Nilda D. Vignale² & M. Lelia Pochettino¹

¹Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. CONICET. Argentina.

²Laboratorio de Botánica Sistemática y Etnobotánica (LABOSyE), Cátedra de Botánica Sistemática y Fitogeografía, Facultad de Ciencias Agrarias. INECHO (UNJu-CONICET). Alberdi 47, San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina.

³Instituto de Biología Subtropical (UNaM-CONICET), Facultad de Ciencias Forestales, UNaM, Asoc. Civil CelBA. Bertoni 85, Iguazú, Misiones, Argentina.

Los autores de esta contribución hemos formado un grupo interdisciplinario e interinstitucional dedicado al estudio diversos aspectos de la flora útil de Argentina. El Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada ha abordado en los últimos tiempos la problemática de la percepción local acerca de especies introducidas en distintos ámbitos de nuestro país. El Laboratorio de Botánica Sistemática y Etnobotánica es referente en las investigaciones etnobotánicas, con especial énfasis en zonas áridas y semiáridas del Noroeste de Argentina, en tanto que el equipo de etnobotánica del Instituto de Biología Subtropical se ha dedicado al estudio de la etnobotánica de las selvas de nuestro país. Estas diversas áreas de interés nos han llevado a reunirnos con el fin de estudiar los saberes y valores locales acerca de frutales euroasiáticos introducidos tempranamente en época colonial en dos áreas de Argentina: la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy) y selvas de la Provincia de Misiones.

La decisión de emprender esta investigación estuvo motivada por observaciones realizadas en las zonas de estudio referidas al alto valor que recibían localmente estos frutales, con epítetos que indican su pertenencia a la zona ("duraznos de la quebrada" y "manzanas de la quebrada", "fruta andina"), o incluso nombres en la lengua nativa (naranja "apepú").

La primera instancia de nuestra investigación abordó estudios sistemáticos y etnohistóricos a fin de registrar la diversidad existente de "cítricos" (*Citrus* L., Rutaceae), "duraznos" (*Prunus persica*, Rosaceae) y "manzanos" (*Malus domestica*, Rosaceae) y el momento y características de su introducción.

Nuestros resultados indican que los frutales euroasiáticos fueron introducidos en varios pulsos desde la conquista y colonización de América a partir de fines del siglo XV. Las variedades ingresadas fueron diversas de acuerdo al grado de domesticación (injertos, portainjertos y variedades "comunes", "silvestres" o "vulgares"). De igual modo, cada corriente colonizadora tuvo sus propias características, lo que sumado a lo antedicho y considerando el nuevo paisaje en el que se insertaban dio lugar a una novedosa diversidad. Actualmente, en distintas regiones de Argentina estas variedades se desarrollan espontáneamente y allí son percibidas como locales, principalmente entre los pobladores de parajes rurales. En ese contexto, se las incorpora al repertorio de recursos principalmente alimenticios, sufren modificaciones o variaciones que son materializadas por la selección cultural y quedan definidas de acuerdo con los usos, las pretensiones y necesidades que demandan estas comunidades. Del mismo modo, en estos grupos rurales, en periodos recientes se observa el ingreso de material genético de variedades comerciales, las cuales -es de presumir- seguirán la misma historia de manejo y selección local que el germoplasma incorporado y resignificado durante el período colonial.

En paralelo, estudiamos también los espacios donde se encuentran estos frutales y las estrategias de manejo. Las "manzanas" y los "duraznos" son cultivados, los cítricos además de estar bajo cultivo son recolectados en diferentes ambientes poco intervenidos como el "monte". En el sur de la provincia de Misiones se relevaron 9 etnoespecies de "cítricos" que incluyen 30 etnovariedades,

siendo cultivados en diversos microambientes como “huertas”, “chacras”, “montes frutales”, “campos”, “capueras” (sucesiones) y selvas. Muchas de estas variedades son espontáneas en las selvas, “campos” y “capueras” (con baja intervención humana), generalmente relacionadas al ganado y la fauna local. En la localidad de Juella (Tilcara, Jujuy) se relevaron 9 etnovariedades de “duraznos” y en la comunidad de Ocumazo (Humahuaca, Jujuy) 15 etnovariedades de “manzanas” (cuatro de las cuales se destacan por ser “autóctonas” de la comunidad). Al igual que los “duraznos”, se encuentran presentes en los “sembradíos” o “rastros”, distribuidas en los bordes o juntos a los cultivos locales de relevancia, como una alternativa de aprovechamiento de estos espacios agrícolas. Todas las etnovariedades se conservan a partir de prácticas de manejo tradicionales que se ajustan al calendario agrícola característico de los Andes. Entre estas actividades se incluye abonado, poda, selección de semillas y cosecha, siendo estas dos últimas actividades que definen o caracterizan a cada etnovariiedad.

En los paisajes bioculturales que conforman, estas variedades destacan por ser una alternativa de alimento y medicina. No sólo registran usos cotidianos, sino que constituyen una alternativa a la economía familiar al incorporarse tanto los frutos como productos derivados en mercados informales. Al mismo tiempo, su presencia en festividades socioculturales y religiosas, las valoraciones sentimentales y denominaciones o rótulos locales demuestran claramente el proceso de apropiación que atravesaron por parte de las poblaciones nativas.

Desde el punto de vista de su valoración, estos frutales se consideran Especies Marginadas e Infrautilizadas (NUS por su sigla en inglés), entendiéndose como aquellas especies o variedades domesticadas con usos limitados o particulares, de importancia para determinados grupos humanos. Esta valoración cobra relevancia si se considera que cada variedad local identificada de su correspondiente cultivo es una “variedad marginada” en el sentido de confinamiento, ya que están limitadas al ámbito cotidiano de las familias rurales, su distribución es restringida a diferencia de otras variedades (como por ejemplo las hortícolas) y

se encuentran incluidas en circuitos de comercialización de carácter local. Por lo que, además estas etnovariedades constituyen un reservorio de germoplasma de frutales con características propias que son indispensables para el mejoramiento de la producción, comercialización, la subsistencia y autonomía de las diferentes comunidades que las conservan.



Fig. 1. A.B.F. Diferentes rastros y formas de manejo en Ocumazo (Jujuy) C. en Juella, ambos con cultivo de “maíz”, árboles frutales de Rosáceas (“duraznos”, “manzanas” y “membrillos”) y hortalizas. D. Productores en el “Festival de la manzana” en Ocumazo, se exhiben distintas etnovariedades de “manzanas”, “duraznos” y “papas” andinas. E. “Duraznos” y “maíces” cosechados en Juella. G. Etnoespecies de cítricos colectadas en San Ignacio (Misiones), de izquierda a derecha: “lima dulce”, “apepú”, “pomelo blanco” y “cidra”. H. Niños recolectando “mandarinas comunes” en Cerro Mártires (Misiones). I. Monte frutal recién implantado en Cerro Mártires.

Referencias

Lambaré, D.A. y M.L. Pochettino (2012). Diversidad local y prácticas agrícolas asociadas al cultivo tradicional de duraznos, *Prunus persica* (Rosaceae), en el noroeste de Argentina. *Darwiniana* 50(2): 174-186.

Lambaré, D. A., N. D. Vignale y M. L. Pochettino. Las ferias y festivales locales como instancias de reafirmación del patrimonio biocultural en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina): el intercambio de duraznos (*Prunus persica*). *GAIA Scientia* 9(1):1-9. ISSN 1981-1268.

Stampella, P.C. (2016). Local variability of *Citrus* (*Citrus* spp.) in pluricultural enclaves in the South of Misiones (Argentina): Diversity, uses and perception, and classification of variability. *Journal of Ethnobiology* 36(3): 637-657.

Stampella, P.C. (2018). La domesticación del paisaje en enclaves pluriculturales del sur de Misiones (Argentina): Una aproximación a través de los cítricos. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 53(1): 135-150.

Stampella, P.C., D.A. Lambaré, N.I. Hilgert y M.L. Pochettino. (2013). What the Iberian conquest brought to us: The fruit trees introduced in Argentine subtropical -Their history and importance in present traditional medicine. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine* 2013,17p.

Villalba, M. S. (2019). Etnovarietades de *Malus domestica* (Rosaceae) en la comunidad de Ocumazo (Humahuaca): etnobotánica y criterios de clasificación local. Tesis de grado de la carrera Lic. en Ciencias Biológicas, Facultad de Ciencias Agrarias-Universidad Nacional de Jujuy.